AÑO II. Habana, 5 de M[illegible] NUM. 61.

EL PRODUCTOR.

PERIODICO BISEMANAL CONSAGRADO A LA DEFENSA DE LOS INTERESES ECONOMICO-SOCIALES DE LA CLASE OBRERA

ORGANO OFICIAL DE LA JUNTA CENTRAL DE ARTESANOS DE LA HABANA.

EL PRODUCTOR.

CONDICIONES ADMINISTRATIVAS.

Saldrá á lúz los juéves y domingos de cada semana.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En la Habana, un mes, 70 centavos billetes.

En las demás provincias de la Isla, 80 centavos. y en los puntos donde no circula el billete 35 centavos oro.

Número suelto, 10 centavos billetes.

Administracion: Dragones 39, *Círculo de Trabajadores*.—EL ADMINISTRADOR.

La Junta de Yrijoa.

La «Alianza Obrera», cumpliendo con su programa, y fiel guardadora de los principios que al fundarse proclamara al viento, convocó con fecha 30 de Abril á una asamblea que debía verificarse, y se verificó efectivamente, el dia 1º del presente, en el Teatro Yrijoa.

La citacion, que pone de manifiesto los nobles sentimienios que inspiran á la «Alianza», es como sigue:

«LA ALIANZA OBRERA,

á los tabaqueros, los escojedores, los rezagadores y á todos los obreros que se dedican al arte del tabaco.

En Junta General de **La Alianza Obrera**, verificadael domingo último en el local que ocupa el *Círculo de Trabajadores*, Dragones 39, fué acordado, en virtud de la situacion angustiosa por que atraviesa un número respetable de obreros que al arte del tabaco se dedican, convocar para el dia **1º DE MAYO** en el Teatro **YRIJOA**, á una Asamblea General.

Tiene por objeto allegar recursos para proceder inmediatamente al embarque de todo aquel que en los trabajos de la referida industria gane la subsistencia, y se encuentre en necesidad y condiciones de poder abandonar este país, siquiera sea temporalmente.

La Alianza Obrera, inspirándose en los más altos principios de solidaridad, en momentos calamitosos como éstos por que atravesamos, prescinde de toda idea que pudiera perjudicar á los necesitados, y hace un llamamiento general, sin *distingos* de ningun género, á los trabajadores pertenecientes á la mencionada industria, segura de que su voz será oida por todos aquellos que de veras se interesan por sus compañeros.

No ha querido **La Alianza** limitar sus gestiones en favor de los tabaqueros solamente, porque en igualdad de circunstancias se encuentran muchos que no lo son, y por idéntico motivo alcanzarán á todo el que necesite de ello, pertenezca ó nó á la asociacion, ya sea escojedor, rezagador, etc.

Además, y con el fin de evitar en lo sucesivo males como el que lamentamos, en la Asamblea para que se cita habrá de tratarse de los medios que hay que adoptar en beneficio de todos.

Dada la importancia que reviste el asunto que motiva la presente citacion, es de esperarse que los compañeros á quienes vá dirigida responderán á ella dignamente.

Bullen en el cerebro de los trabajadores muchos planes y proyectos encaminados á mejorar la ruinosa situacion economica que los agobia, y nada de extraño tiene que de entre todos ellos salga una fórmula que, conciliando los extremos, ponga término, por fin, al estado de cosas que anualmente nos coloca en la triste situacion que hoy lamentamos.

A la Asamblea, pues, y á exponer allí cada cual sus ideas.

Habana 30 de Abril de 1889.

El Secretario.»

Como se vé, la dignísima sociedad que nos ocupa sólo ha tenido presente la angustiosa situacion por que atraviesan los trabajadores, sin entrar en distingos, propios de almas ruines y poco generosos, y haciendo un llamamiento general, solo ha pretendido cobijar á la benéfica sombra de su bandera, á todos los obreros que se dedican en este país á la industria del tabaco.

Y no podía suceder de otra manera; que, al fin y al cabo, todos somos hermanos, y las luchas intestinas que desgraciadamente nos devoran, deben cesar ante una calamidad pública.

La «Alianza» lo ha comprendido así, y haciendo abstracion de las rabiosidades de algunos, poco conformes siempre con todo lo que sea unión y concordia, se ha colocado en su puesto, cumpliendo como buena.

La Junta no fué todo lo concurrida que debió haber sido, y nos explicamos el por qué.

Se trataba en ella de colocar muy alto el prestigio de la «Alianza», y era natural que hubiera habido sus propagandistas en contra, como los hay siempre dentro de nuestras desgraciadas instituciones, en todo lo que es grande, generoso, noble y levantado.

Sin embargo, se reunió un número suficiente de trabajadores para poder tratar ámpliamente la órden del dia.

Varias fueron las proposiciones que se presentaron, obteniendo general aprobacion la que hizo nuestro amigo y consecuente compañero Alvaro Aenlle, con alguna pequeña adicion.

Dicha proposicion fué, que se nombrase una Comision compuesta de siete de individuos que entendiese en todo lo relativo al embarque, para lo cual debía dar comienzo á sus trabajos publicando un llamamiento general, para que en el plazo de cuatro dias ocurriesen á inscribirse al «Círculo de Trabajadores los que deseasen pasar á Tampa ó Cayo Hueso.

Hecha la inscripcion de referencia, y conocido el número de individuos que había que embarcar, la Comision procedería en seguida á recolectar fondos, sirviéndose para ello de una suscripcion entre todos los obreros pertenecientes al ramo del tabaco, y prévio un volante impreso que, además de aviso, sirviese para excitar el celo de todos al cumplimiento de su deber.

Como hemos dicho, la proposicion fué aceptada con dos pequeñas modificaciones, consistentes en agregar cuatro individuos más á la Comision de siete, y en no esperar el plazo de cuatro de dias para proceder á la recolecta de fondos, caso que en los primeros de abierta la inscripcion, hubiese ya número suficiente de inscriptos que ameritase abreviar los trámites.

Es tal la necesidad en que se encuentran nuestros compañeros, de tal modo ha sido acertada la medida puesta en práctica por la «Alianza», que en la primera noche de instalada la Comision en el «Círculo», se inscribieron en la lista de embarque un número muy respetable de nuestros compañeros, qué solo ansían trabajo para ganar el sustento honradamente, si es que hay honradez en trabajar sumiso y resignado en provecho de otros.

De todos modos, así hay que aceptar las cosas, en tanto no estemos en aptitud de hacerlas de otra manera más conforme con la razon y la justicia, y por tanto, con nuestro modo de pensar.

Hoy como ayer se ha reconocido, y mañana como hoy se reconocerá, que el único medio viable en circunstancias como la presente, es proceder al embarque de los hombres que estén sin trabajo, pues cualquiera otro plan que se ponga en práctica, no habrá de dar tan beneficiosos resultados.

Por eso, en uno de nuestros números anteriores, propusimos la creacion de una caja, destinada única y exclusivamente á ese objeto.

Bien se nos alcanza que el sistema ha de tener sus opositores, y ¿cómo no, si al fin y al cabo viene á salvar la situacion de los trabajadores en momentos difíciles?

Lo que hemos propuesto no es, como algunos han propalado, ir á mendigar el pan á paises extranjeros, ¡nó!...... El obrero que de aquí salga en solicitud del trabajo que aquí le falta, es un hombre armado de su oficio, sano y robusto, que solo pretende trabajar para ganar dignamente la subsistencia.

Los que tales cosas dicen, con depravado intento sin duda, deben carecer de oficio y voluntad para ganarse la vida y quizás, quizás hayan alguna vez mendigado el pan en el extranjero.

¡Es tan fácil medir á los demás por la medida de sí propio!......

Y no viene nuestra proposicion á llenar únicamente el objeto indicado: ella es un arma de combate poderosísima que ha de embotar la única que nos hiere en momentos supremos, el hambre.

Estúdienla nuestros compañeros y penétrense bien del espíritu que la anima, y deséchenla ó acójanla, pero háganlo prévio el estudio que merece.

Volviendo ahora á la «Alianza Obrera», diremos que esta vez, como todas, ha cumplido con su deber, y que si su conducta sigue como hasta aquí respondiendo á las aspiraciones y necesidades de los trabajadores, no está léjos el dia en que, á la sombra de su bandera, se cobijen todos los que han hambre y sed de justicia.

Poco le falta ya, pues á medida que su noble y levantado proceder vá colocando cada vez más alto su prestigio, sus apasionados detractores van comprendido su error y enmudeciendo avergonzados.

Antes la «Alianza Obrera» era una sociedad compuesta de bandidos, ladrones y asesinos, que estaban constantemente reunidos en conciliábulos secretos, decretando la muerte y el exterminio...... hoy...... han enmudecido sus acusadoros...... mañana...... serán nuestros aliados, que tal fuerza de atraccion tienen la virtud y el heroismo.

No deseamos otra cosa, que despues de todo, somos hermanos, y hermanos en desgracia.

Una misma es nuestra suerte, por igual nos castiga la fortuna y es lógico y natural que una sea nuestra aspiracion.

Con mucho gusto.

Damos cabida á la siguiente comunicacion, elocuente testimonio del alto aprecio que las escuelas del «Círculo» merecen á los trabajadores.

La Loma y Abril 30 de 1889.

«Sr. Director de EL PRODUCTOR.

Apreciable Director: por mí y por numerosos amigos, ruego á usted dé cabida en las columnas de

El Productor, á las siguientes líneas, por lo cual le vivirá eternamente agradecido

Cayetano Cuervo.

Los indivíduos, cuyos nombres á continuacion se expresan, entienden que todo obrero que mire con preferencia, cual procede, el progreso humano, máxime refiriéndose á su clase, debe protestar con la energía digna de un trabajador honrado y libre, de todo acto que tienda á perjudicar la educacion de la juventud que se levanta fresca y lozana, engrosando las filas de las huéstes del trabajo, la cual es la llamada á resolver serios problemas.

Sabido es que cuando no hay aquella regular educacion que se necesita, en la persona ó colectividad, no hay, no puede haber, la unidad de altos principios y recto criterio, que á todos debe distinguir, cerrando así el camino que la ley natural construye, y que conduce á todos al campo del mejoramiento social.

Así, pues, los que en estos términos se refieren, para protestar en la forma más terminante que darse puede, de los trabajos que viene realizando el semanario *La Union*, en perjuicio de la niñez desvalida, negando la educacion que de las escuelas láicas del «Círculo» reciben, desde esta fecha se sumarán sus nombres con los de los beneméritos sostenedores de lo más grande que han tenido y tienen, los trabajadores de Cuba, cual son las escuelas láicas del «Círculo de Trabajadores.»

No es del caso terminar, sin exhortar á todos los obreros, á que sin trégua alguna, contribuyan al sostenimiento de las escuelas de referencia, en razon á que el beneficio, no sólo será para aquellos niños que reciben la manuntencion moral, sino tambien para todos en general, pues que (y á cualquiera se le advierte,) cuando vengan á engrosar las filas del ejército del trabajo, provistos de la apetecida ilustracion, no surgirán las disensiones que para eterna vergüenza de los obreros de la Habana, existen en la actualidad.

Al dejar el hierro del trabajo, y coger la pluma, es con el propósito de expresar con sinceridad los sentimientos que se poseo, despreciando toda crítica respecto á la correccion de este escrito, puesto que quien deja correr la pluma, no tuvo la fortuna de concurrir á una escuela como las del «Círculo».

Ramon Lopez Barbon.—Evaristo Collado Artabin.—José Fernandez Menendez.—Manuel Rodríguez.—Manuel Alvarez.—José Palmeiro.—Bernardo Martinez.—José Viñas Taza.—Rafael Taza Molina.—Angel Cuervo.—Estában Barrera.—Faustino Salas.—Pedro Mateo.—Indalecio Lopez.—Francisco Soldevilla.—Justo Gutierrez.—Enrique Caravallo.—José Alvarez.—Juan Ortega.—José Menendez Alvarez.—Manuel Fernandez.—Manuel García.—Fernando Lopez.—Vicente Alonso Aladro.—Valentin Fernandez.—José Cabranes.—José Cuervo García.—Rogelio Rodriguez.—José M. Navas.—Isidro Alvarez.—Perfecto Velazquez.—José A. Bermudez.—Manuel Ruiz.—Pedro Diaz.—Felipe Salas Espina.—José Vega y Samá.—José Mayobre Falcon.—Agustin García.—Cayetano Cuervo.»

El Círculo de Trabajadores.

Grandioso ha sido, ciertamente, el espectáculo que durante seis noches consecutivas ha ofrecido al público la escuela láica número 1 del «Círculo de Trabajadores» de la Habana, con sus brillantísimos exámenes trimestrales.

Débil es nuestra pluma para poder expresar la gratitud que, como trabajadores que somos, sentimos hácia el «Círculo,» y hácia el profesor de esa escuela, el señor D. Manuel Blandin; pero es más débil todavía, si tratamos de hacer comprender á los trabajadores de la Habana, la inmensa trascendencia de la obra que vienen realizando; amen de que nuestro empeño resultaría un tanto pedantesco, toda vez que los sócios del «Círculo» tienen la más cumplida conciencia de sus actos.

Muchas han sido las personas ilustradas que han presenciado los exámenes á que nos referimos y, todas, absolutamente todas, están de acuerdo en conceder á la del «Círculo» un lugar honroso al lado de las primeras escuelas de la Habana.

El «Círculo de Trabajadores» responde de esa dignísima manera á los apasionados insultos que se le han dirigido por hombres incapaces de comprender cuánto es grande, noble y redentora la obra que ha emprendido, y á los injustificables ataques por ellos lanzados, contesta presentando la lista de los niños que, á juicio del tribunal nombrado al efecto, se han dintinguido.

He aquí la lista:

ASIGNATURA DE GRAMÁTICA.

Primera Seccion.

José E. Mecalling.—Jorge M. Perez.—Sabino del Valle.—Pánfilo Molina.—Pablo Molina.—Antonio Carrió.—José Cucuya.—Jesús Cuadra.—José Cuervo.—Ruperto Bustamanté.—Francisco Diaz.—Juan Morales.—Fausto Mazzola, *Sobresalientes.*

Cárlos Torre de Alba.—Rafael Marcos, *Notables.*

[illegible]unda Seccion.

[illegible]—Antonio del Valle.—Arturo Champagn[illegible] Alfredo Ramirez 1º—Ramon Hernandez—Agustin Recio.—Antonio Ramirez.—Fernando Perez.—Rafael Valladares.—Andrés Estrada, *Sobresalientes.*

Enrique Champagne.—Antonio Rosales.—Ramon Rodriguez.—Enrique Gil.—Benigno Aguirre.—Tomás Peralta—José Quintana.—Amado Quintana.—Miguel Morales.—Fernando Lorenzo.—Félix Zárate.—Alberto Cabada.—Florencio Cavada.—Edelmiro Espinosa.—Juan Figuerola.—Alfredo Ramiro 2º—Juan A Rendueles, *Notables.*

DIBUJO LINEAL Y GEOMÉTRICO, GEOGRAFÍA DE CUBA, DE ESPAÑA Y UNIVERSAL.

José E. Mecalling.—Pablo Molina.—Pánfilo Molina.—Jorge Perez.—Sabino del Valle.—Antonio Carrió.—José Cuervo.—José Cucuya.—Jesús Cuadra.—Ruperto Bustamante.—Francisco Diaz.—Juan Morales.—Rafael Marcos, *Sobresalientes*

ARITMÉTICA.

Primera Seccion.

José E. Macalling.—Jorge Perez.—Francisco Vizque.—Pablo Molina.—Sabino del Valle.—Cárlos Torre de Alba.—Ruperto Bustamante.—Fausto Mazzola.—Jesús Cuadra.—Francisco Diaz.—Antonio Carrió.—José Cucuya, *Sobresalientes.*

Segunda Seccion.

Alfredo Ramiro 1º—Fernando Perez.—Andrés Estrada.—Fernando Lorenzo.—Ramon Rodriguez.—Rafael Valladares.—Tomás Peralta.—Antonio del Valle.—Ramon Hernandez.—Enrique Champagne.—Juan Rendueles.—Juan Figuerola.—Florencio Cavada.—José Quintana Amado Quintana, *Sobresalientes.*

Edelmiro Espinosa.—Antonio Rosales.—Enrique Gil.—Agustin Recio.—Félix Zárate.—Alberto Cabada. Benigno Aguirre.—Paulino Galvez, *Notables.*

Tercera Seccion.

Angel Rodriguez.—Francisco Núñez.—José María Núñez.—Aurelio Molina.—Ricardo Bolio.—Conrado Caballero.—José Cuervo.—Julio Quintana.—Emilio Menendez.—Francisco Serrano, *Sobresalientes.*

DIBUJO LINEAL.

Segunda Seccion.

Jorge Borges.—Alfredo Ramirez 1º—Arturo Champagne.—Antonio del Valle.—Ramon Hernandez.—Antonio Ramirez.—Fernando Perez.—Rafael Valladares.—Andrés Estrada.—José Quintana.—Juan Figueróla, *Sobresalientes.*

Juan A. Rendueles.—Alfredo Ramiro 2º—Amado Quintana.—Florencio Cavada.—Enrique Gil.—Ramon Rodriguez.—Antonio Rosales.—Enrique Champagne, *Notables.*

Los de Historia de Cuba y de España, todos sobresalientes en gramática.

Constitucion del Estado y Agricultura, los mismos.

¡Bien por el «Círculo de Trabajadores»! ¡Bien por el Sr. Blandin! ¡Adelante obreros de la Habana!

Sobre matemáticas.

Segun cálculos de un amigo aficionado á la estadística, en la Isla de Cuba existen, sobre poco más ó ménos, de tres á cuatro mil billeteros.

Segun las últimas noticias, la zafra no ha podido terminar aún, por la escasez de brazos que para la elaboracion del azúcar se nota.

Al establecer el anterior paralelo, no es mi ánimo el tratar de llamar la atencion sobre el número de billeteros, ni mucho ménos el censurar á los que á la venta de billetes se dedican.

Lo que es digno de causar sorpresa es, que todavía haya quien siembre caña, cuando se pueden vender billetes.

Y vamos á explicarnos:

«Un billetero que tenga buenos pulmones y abecerrada laringe, como en otro trabajo dijimos, puede en un dia ganarse 4 ó 5 pesos billetes.

Un labrador de buenos músculos, trabajando de las 4 de la mañana á las 6 de la tarde, puede ganar al dia un peso cincuenta centavos.

Es menester que sea muy *bobo* el hombre que entre las dos profesiones, se decida por la última.

Con una tijera y unos papeles, se ganan 90 ó 100 pesos al mes.

Con una guataca y un machete se perciben 45 pesos.»

«La situacion precaria de los hacendados, impide que el trabajador de campo pueda ser remunerado.»

Hé aquí el argumento de los que defienden el actual sistema de explotacion......

Y vamos á sacar cuentas.

Una caballería de tierra produce de 13 á 14 mil arrobas de cañas.

Supongamos un ingenio cuyo propietario esté completamente *tronado*, que no tenga recursos para elabora[illegible] tenga necesidad de vender su caña á otr[illegible]r cada 100 arrobas que entregue, percibir[illegible]ndado *tronado*, cinco arrobas de azúcar de [illegible]po.

Un ingen[illegible] pequeño, de mal terreno, y en las peores condiciones para el cultivo, siembra por lo ménos 10 caballerías.

Por ciento treinta mil arrobas de caña, recauda 26.000 de azúcar; que vendidas al precio de 8 reales arroba, resultan 26.000 pesos en oro, ó sean en billetes 61.380 pesos.

Siguiendo por el campo de las suposiciones, daremos por sentado que esas 10 caballerías estén en completo estado de virginidad.

Para *romper* la tierra, cruzarla, surcarla, sembrar la caña, cortarla y tirarla al conductor, necesita una finca de diez caballerías una dotacion de 20 á 25 brazos; pongámosle 30.

Teniéndolos trabajando todo el año, esos 30 hombres le cuestan al hacendado 12.750 pesos billetes pagándoles 40 pesos al mes. (Hay muchísimos ingenios que pagan 30.)

Como el ingenio de nuestros cálculos no muele no tiene, por tanto, gastos de elaboracion. Pero necesita un mayoral que *arree* á los trabajadores. Le pondremos á ese mayoral un sueldo de 150 pesos, y ascienden los gastos á 12.900 pesos. Pongamos tambien un mayordomo, para que tenga cuenta con los dias perdidos para descontarlos, y un sereno para que encierre á los trabajadores á las ocho de la noche en un barracon, y tendremos 13.100 pesos dando 100 á cada uno de los citados empleados.

Supongamos lo inverosímil, que no tenga el dueño de la caña carretas para tirar sus frutos, y tenga que pagar el tiro á 35 centavos oro las 100 arrobas; importan las 130.000, la suma de 1.073 pesos en billetes, y ya son 14.173 pesos de gastos.

Ahora vamos á restar:

Suma la venta de la caña.........	$ 61.360
Suman los gastos......................	$ 14.173
Diferencia á favor.........	$ 47.187

Segun esto, quedan al hacendado tronado, que no tiene una mala máquina de moler caña, ni más recursos que los que le proporcionan los mismos trabajadores, 47.000 y pico de pesos.

Algunos creerán que estos cálculos son exagerados, y si de algo pecan es de sobra de esplendidez en los jornales, pues son muy escasas las fincas que pagan un sueldo de 40 pesos, y si á esto agregamos que donde esto resulta, se muele la caña, tendremos que á más de las utilidades reseñadas, queda al hacendado un uno y medio ó un dos por ciento más de rendimiento, sin contar luego el azúcar de miel, que como es sabido, se vende de 4 y medio á 5 reales arreba.

Pero como no queremos que se crea que escogemos lo más lucrativo del negocio para atacarlo, nos hemos valido para nuestros cálculos, de un ingenio que esté en la *miseria.*

¿Habrá quién nos diga en vista de lo expuesto, que no se pueden pagar braceros?

La situacion del hombre de campo puede ser mejorada, y á ese punto deben dirigirse los esfuerzos de los que se interesan por el bienestar de la clase productora.

Disminuyendo las horas de trabajo y aumentando el tipo de los jornales, es como se consiguen hombres que se dediquen á la elaboracion del azúcar.

Hoy solamente se dedican á ella, los esclavos de ayer, y eso porque aún no han despertado del letargo en que los sumió el látigo y el grillo.

Tan pronto como la raza de color se convenza de lo que quiere decir la palabra libertad, les vá á ser muy difícil á los hacendados fabricar azúcar.

Si en vez de 14 horas de trabajo y un peso de jornal, se trabajaran 8 ó 9 y se ganaran 50 ó 60 pesos, de seguro que habría muchos brazos útiles, que no preferirían la vagancia á la laboriosidad.

¿Pero quién es capaz de ir con esta proposicion á los pobrecitos hacendados?

Ellos necesitan muchos miles de pesos para poder atender á los crecidos gastos que ocasiona un ingenio.

¡Ahí es nada lo que cuesta! Una casa de vivienda en la finca, á todo lujo; otra casa en la ciudad, viajes de recreo, baños en Saratoga, una jauría de excelentes sabuesos para la caza de venados, dos ó tres ó diez caballos para cuando llegan los amigos enseñarles las proezas realizadas por los trabajadores, y mil y mil gastos que se presentan, y que hacen imposible la vida del hombre rico.

En cambio, el negro...... ese no necesita nada. Es más feliz que el propietario. Ni tiene que pensar en nada ni apurarse por cosa alguna. Con tal de trabajar y encontrar á su regreso un poco de tasajo y boniato, que tiene que pagarse de su jornal, ya lo tiene todo.

Aprovechen los que explotan al negro, liberales y conservadores, el tiempo que falta, para que aquél despierte de su enervante sueño; pero no se atrevan á

decir, que no se les puede pagar más de lo que se les paga, porque esto está probado que es falso.

El trabajador de campo, como todos los trabajadores, se vé defraudado en mucha parte de lo que por derecho le corresponde.

Ganar diez y dar al que lo produce, uno, es un fraude escandaloso que rechazan todos los hombres en cuyos pechos se abrigue el más remoto sentimiento de amor á sus semejantes.

E. C.

Cosas del otro mundo.

Ante todo, conste que el mundo á que aquí aludo, no es el mundo aquel en el cual, segun nos cuentan y pretenden hacernos creer los que desde la cuna nos enseñan á morir y nada más que á morir, se goza de una venturanza imperdurable.

El mundo caduco, ó viejo mundo, es el que hoy cautiva mi atencion con *sus cosas*, y de ellas voy á dar á conocer las que más me enamoran en la actualidad.

Vayan ustedes oyendo.

«En la alta sociedad de Viena, dice un periódico que nada tiene de anarquista, acaba de producirse un gran escándalo.

El conde Pablo Fertetics ha sorprendido á su esposa, una ex-actriz muy bella, en flagrante delito de adulterio con el hijo del baron Bleichrœder, famoso banquero del príncipe Bismarck.

Se siguió una escena indescriptible. El conde perdonó á su mujer, pero desafió al seductor.

El duelo debia tener lugar en un bosque próximo á la ciudad; pero el conde de Fertetics esperó en vano á su adversario durante dos horas enteras.

De regreso á su palacio se enteró de que su mujer habia huido con el baron Bleichrœder, dejando una carta en la cual suplicaba á su marido que la perdonase y cuidara de la educacion de sus cuatro hijos.

Es el segundo caso en poco tiempo ocurrido en aquellas alturas de la sociedad más católica y más monárquica del mundo; ayer fué un príncipe el que se fué al otro mundo, abandonando, por una amante, su esposa y su hogar; ahora es una condesa la que abandona su esposo con cuatro hijos para irse á correr mundos con su amante.

Este último caso, en que juega en toda desnudez, la burla, la sandez, el escarnio de toda idea de honradez y moralidad, el cínico sensualismo escarneciendo hasta la santa maternidad que respeta el instinto de las fieras, hace vislumbrar todo el cieno que hay por las alturas sociales.

Y en verdad que se necesita una virtud indecible para ser buenos no haciendo nada. ¿Habeis visto aguas estancadas que no se corrompan?

El imponer el trabajo á los altos, no es sólo un bien para el pueblo, es un bien mayor y singularísimo para los mismos altos.

¿Cuántos crímenes, cuántas infamias y cuántas tragedias y dolores no se ahorrarán cuando desaparezca la absurda distincion de clases y haya sólo una, la de trabajadores?

Ya se sabe que no entendemos nosotros que trabajar consiste en mover las manos».

Esta *cosa* no necesita comentarios.

Una de las cosas que al mundo asombrarán, por su originalidad, en la Exposicion de París, será, sin duda, el palacio de los niños.

Hé aquí lo que, entre otras, dice sobre ese asunto, *El Correo de Cuba:*

«En el departamento de los tiernos expositores habrán de verse trajes, sombreros y muebles en miniatura, libros con láminas, juguetes y prendas infantiles.

Todos los niños concurrirán á su seccion, que de seguro será visitada plancenteramente por los adultos.

El palacio de los niños será á la vez un centro de reunion y divertimiento para ellos. En medio de la sala se establecerá un teatro perfectamente dispuesto y decorado. Todos podrán concurrir á las representaciones. Estas consistirán en títeres muy original, pantomimas ingleses, comedias infantiles, juegos de equilibrio y de payasos, excentricidades, bailes, cantos, &. Se ofrecen, además, conciertos semanales y cosas muy curiosas».

De seguro que en ese palacio no se exhibirán los niños que exhibirse debieran, para que los concurrentes á la Exposicion pudieran formar una cabal idea de la sociedad en que viven.

Por ejemplo, los hijos del que estas líneas escribe, sin zapatos y anémicos.... ¡Ca! allí sólo se presentarán angelitos rubios como sus tocayos, y con cada par de botitos.... ¡pues no digo nada!

Y como última *cosa* que me enamora, por hoy, vaya ese telegrama que arde en un candil.

«*Madrid, Mayo* 1º

Sigue la prensa hablando de la considerable emigracion española á Buenos Aires.

Los emigrantes preferidos por los agentes del gobierno argentino y de las empresas son los vascongados.

El Sr. Conde de Xiquena, ministro de Fomento, ha pedido informes á los gobernadores de provincia y á varias corporaciones científicas, acerca de los caractéres y causas de la emigracion y sobre los medios de contenerla.

Un diputado republicano propondrá en el Congreso que el Gobierno, imitando al de Buenos Aires, venda baratas las tierras del Estado y proporcione aperos de labranza á los cultivadores.

Se habla tambien de una proposicion de ley, imponiendo una fuerte contribucion á las tierras no cultivadas, para obligar á los propietarios á dar trabajo á los campesinos».

¿Conque vender baratas las tierras *del Estado?*

¿Y por qué no *restituir* al pueblo aquello que le ha sido usurpado?

La tierra, como la luz y como el aire pertenece á todo el mundo ¿á qué, pues, hablar de venta?

¿No verdad que las cosas que pasan en el otro mundo son *originales?*

Otro dia, con más calma, me ocuparé de las que pasan en éste, que tampoco dejan nada que desear.

FAVONIO.

Cayo-Hueso 30 de Abril de 1889

«Sr. Director de EL PRODUCTOR.

Va siendo ya la hora de que los alabarderos que aquí se hacen cargo de combatir las asociaciones de obreros, empiecen á percibir su pago de manos de los burgueses, recogiendo el fruto de esos trabajos.

Algunas fábricas, como la del Sr. Teodoro Perez, han rebajado los precios de algunas vitolas, y no hay quien chiste. ¿No cree V., Sr. Director, que ya deben cobrar algun sueldo los desbaratadores de sociedades? Es verdad que la Federacion Local de Tabaqueros no está de un todo muerta, pero está muy decaida, y yo creo que creo que lo único que podrá levantarla será la formacion de una especie de Junta Central, que se está formando y, segun me ha informado un miembro del Comité ejecutivo de la Federacion, los gremios de Escogedores y Rezagadores mandaron sus delegados á la reunion preliminar. Si esto es así, no dudo que se levante otra vez, fuerte y potente el espíritu de asociacion, puesto que el gremio de Escogedores por su disciplina y compañerismo dará aliento con su alianza á los tabaqueros. Si la formacion de esta Junta Central no dá el resultado que yo espero, será completo el triunfo de los explotadores grandes y pequeños, de los patrioteros, de los vividores, de los *guatacas*, de los riferos, de los *barruneros* y sus panegiristas en la prensa, y los tabaqueros tendremos que trabajar por una miserable racion.

Guillermo Sorondo, el dignísimo obrero de Cayo-Hueso, como lo llamó V., con mucha razon, ha abandonado esta localidad con su familia, tal vez huyendo á enemigos rastreros que nunca le daban la cara, sino que instigaban en su contra á los inconscientes que están siempre prontos á oir las infames insinuaciones de los detractores.

Sorondo, no ha temido nunca arrancar la máscara á los farsantes vividores, que tanto abundan en este baluarte inespugnable, y no hay uno de ellos que no lo aborrezca. Cuando en una reunion de la Federacion se presentó un agente de los patrioteros-vividores á hacer una proposicion denigrante para los obreros, ninguno protestó con más energía é interés que Sorondo, pues calificó de *infame* aquella proposicion, y dijo resueltamente: «á ese precio no quiero ser cubano».

Se reunió el cabildo de los patrioteros, y decretó cruel venganza contra Sorondo, valiéndose para ello de todos los medios: de la calumnia, del anónimo, y dando á sus instrumentos órden de promover huelgas injustas y descabelladas, que no podía apoyar un hombre tan recto y tan sensato como Sorondo.

Por lo demás, la inmensa mayoría de los obreros de este Cayo, reconoce en Sorondo un obrero dignísimo.

Sé de positivo, que la noche de su partida, se reunieron á beber cerveza y celebrar el triunfo, dos gariteros, tres riferos, un periodista *incorruptible*, un *maton* y un manufacturero.

Ahora que me acuerdo, los riferos tienen un motivo más de alegría. Como las rifas se echan aquí por el sorteo de la lotería de la Habana, y ésta se jugará ahora todas la semanas, aumentará desde luego la explotacion, por lo cual doy mi enhorabuena á esa clase de gente tan *útil* á la sociedad.

Hasta la próxima se despide de V.,

EL CORRESPONSAL.

Santiago de Cuba, Abril de 1889.

Sr. Director de EL PRODUCTOR.

Confieso, sin afectada modestia, que carezco de las dotes literarias que ha menester el que para el público escribe; mas, halle en el buen deseo que me anima la indulgencia que necesito, y que sé obtendré, de V., como de los habituales lectores de ese periódico, que tantas simpatías goza en esta localidad.

Y contando con esta indulgencia, periódicamente daré á V. cuenta de cuanto digno de mencion acontezca en esta ciudad, en todo aquello que á la cuestion trabajo se refiera, sin parar mientes en lo que en pos de sí traen las denuncias de toda clase de abusos, que aquí, como en todas partes, se cometen con las laboriosas abejas de la colmena social, por la inmensa falanje de zánganos que la explotan.

Principiaré por comunicarle algo que le ha de ser grato.

El espíritu de asociacion va echando hondas raices entre los obreros de este pueblo, y no poco ha contribuido á ello, la activa propaganda que en ese sentido vienen ustedes haciendo. Los obreros de los distintos oficios se congregan, se reunen, las colectividades se forman, y en todas ellas domina el principio federativo. En otra correspondencia, si ésta merece los honores de la publicidad, daré á V. cuenta del movimiento social, que es de trascendencia.

Y bien se necesita, amigo Director, para ver si de esa manera se pone coto á la soberbia de los *poderosos*, de la cual dimanan atropellos como el semi-salvaje de que fué víctima el indefenso Victorino Reineri, y otros de distinta naturaleza, como el que paso á relatar.

Es el caso, que el obrero Emilio Leopoldo Moreno, jóven de los mejores antecedentes, de profesion sastre, entró en el café titulado *La Venus*, á tomar un refresco. Sentóse á la mesa, tocó dos veces las palmas para que acudiera un dependiente, y á la segunda vez se le acercó uno de ellos, y con los modales más ásperos que pudo le dijo: «Si usted quiere que se le sirva ha de ser en el mostrrdor». Preguntó Emilio la razon de aquella exigencia, y el dependiente, con tono aún más agrio, le replicó: «A usted no se le despacha ahí, porque no es digno de ellos». ¿Quiere usted saber, aunque ya creo que lo habrá adivinado, el por qué de la exigencia y del áspero trato? Pues lisa y llanamiente, porque ese honrado y laborioso obrero pertenece á la clase de color.

El ofendido acudió á los tribunales en demanda de reparacion, y allí, á pesar de la defensa que del obrero hizo el abogado D. Antonio Bravo y Carrera, el tribunal dió la razon al dueño y dependientes de *La Venus.*

A consideraciones amarguísimas se presta el suceso que apuntado dejo, y más si se tiene en cuenta que tanto la prensa liberal como la conservadora, guardó sobre él el más absoluto silencio, á pesar de lo público que fué. Bien es verdad que el atropellado era un obrero y de color. Pasaran las cosas al revés, hubiérase cometido el atropello con un *magnate*, y esa prensa, para el pobre obrero tan muda, hubiera hablado *hasta por los codos*, como se dice vulgarmente, demandando un castigo ejemplar para el atrevido dependiente que habia osado alzar la voz ó mirar con mal gesto *á un caballero.* ¡Y crea usted en *liberalidades* y otras zarandajas con que los escritores políticos tratan de *enamorar* actualmente á *la canalla!*

Mucho se habla aquí del General Salamanca, y si las cosas son como se cuentan, falta hace que visite este rincon de la Isla, en el que suceden cosas que más son para vistas que para contadas.

Particularmente el soldado pasa aquí la pena negra, pues siendo, á lo que yo entiendo, su mision, la defensa de la patria y el mantenimiento del órden, lejos de eso, lo emplean en protejer á la Compañía minera de Juragua, á las empresas ferrocarrileras y los ingenios, donde la enfermedad endémica los diezma despiadada; ó en hacer una ruinosa competencia á los panaderos, estivadores, cocineros, cocheros, etc.

Finalmente, de tal modo está aquí ingerido el ejército en el trabajo, que he tenido ocasion de ver á todo un señor Capitan, proponiendo rebajados en las casas, como si se tratase de aquellos infelices esclavos de otros tiempos, ó como si el Estado no tuviese recursos con que atender á su sostenimiento.

Yo creo que no es esta la mision del soldado, y no lo culpo, no; y al abrigar esta creencia, me figuro que mucho debe abundar en ella el General Salamanca, pues sé que dias antes de su llegada fueron incorporados á sus respectivos cuerpos multitud de soldados que en esa estaban en idéntica situacion que los de aquí.

De ahí que yo afirme, sin temor de equivocarme, de que al sólo anuncio de que el dicho General viene á visitarnos, el mal que lamento, tanto por lo que al soldado perjudica, como por lo que de depresivo y perjudicial tiene para los obreros, quedaría cortado de raíz.

Mucho más se me queda en el tintero, pero ésta es ya demasiado larga, y temo abusar de la bondad de usted y de la paciencia de los lectores de EL PRODUCTOR.

Termino, pues, deseándole salud y progreso.

CORIOCO.

P. D. A última hora he sabido que el Excmo. señor Presidente de la Audiencia, come en *La Venus.*

Esto me indica ... que el servicio de allí es excelente.

NOTAS Y NOTICIAS.

Por la *Revista de Florida* sabemos que nuestro amigo y compañero Ramon Rivero y Rivero está ya fuera de peligro, por lo cual le felicitamos.

Los dignísimos obreros de Tampa han sabido colocarse á gran altura durante la desgracia del compañero Rivero, y si no fuera porque es demasiado extenso, transcribiríamos el artículo que, bajo el título «Manifestacion de aprecio hácia el Sr. Rivero y Rivero» ha publicado la mencionada *Revista.*

De todos modos, reciban los obreros de Tampa nuestro aplauso.

★

¿Conque ahórquese eh......? Pues mire usted señor pagador de «El Quijote» quien debiera estar ahorcado es el soberbio burgués que tiene reducido á una condicion tan miserable, al infeliz asiático á quien dió usted tan destemplada contestacion. ¡Habráse visto desvergüenza......!

*

Se nos informa de que en la fábrica de tabacos «Henry-Clay» han puesto una vitola nueva muy parecida á los *galanes* del «Aguila de Oro» que á unos operarios se la pagan á once pesos y á otros á catorce. ¿Cómo es eso? ¿de cuándo acá se han visto entre nosotros esas preferencias!

Si lo dicho es cierto, no nos admira sino el que haya obreros que la trabajen.

*

Segun leemos en *El País* del viérnes último, parece que, á partir del dia 31 del actual, le queda prohibido á la Empresa de Villanueva, desde las 4 de la mañana á la una de la noche, verificar el movimiento de trenes por medio de locomotoras, en el tramo comprendido desde la Estacion á Cárlos III, pudiendo hacerlo mediante la fuerza animal; así como el movimiento del patio lo hará con vapor, pero sin salir de aquel, bajo penas severas.

Tambien dice el colega que se le concederá á dicha Empresa un plazo definitivo de seis meses, para la traslacion, que ya hace tiempo debía haber verificado, de la Estacion de Villanueva, al lugar que tiene destinado.

¿Será esto cierto?

Si lo fuere, principiaremos á creer que el imperio de los abusos entra en decadencia.

Veremos.

*

Debidamente autorizada ya la carta de «La Miel», á que hicimos referencia en nuestro número anterior, la insertamos á continuacion.

Dice así:

Sr. Director de El Productor.

Muy señor mio y estimado compañero: dirijo á usted la presente con el fin de ponerlo al corriente de ciertas provocaciones, que con sus miras están cometiéndose por cierto tipo, en la fábrica de tabacos «La Miel»; suplicándole anticipadamente, disimule canse su atencion con los mal trazados rasgos de mi pluma.

Desearía señor Director, no fuese tomada ésta, como un despecho lanzado al contrario de mis ideas, antes bien, quisiera sirviera de un llamamiento á la razon del que las comete, y en ella se coloque.

Es el caso, señor Director, que el tal señor, que dice ser Delegado de la *llamada* «Union Obrera», por lo que parece es operario de la fábrica y además come en la casa y parece mentira que hasta en la mesa se dá á conocer el tal señor, y no escatima los medios para hacer resbalar las conversaciones que en ella se forman, hasta caer de lleno en «La Alianza», en El Productor y hay quien diga que hasta los operarios de la casa suelen ser llevados en la conversacion del tal señor: ¡oh desgracia! ¡á cuántos arrastras por tus pobres caminos!

Aún hay más; en la galera dá gusto el verle y considerarle; en la lectura, sin ser Presidente de ella, quiere ser *dueño y señor*, dice que es de *imprescindible necesidad que cuando se leyera el periódico La Union todos prestásemos mucha atencion*, y esto lo dijo al Presidente, el cual le hizo reflexiones muy atendibles respecto á las intransigencias del tal *condueño y señor*.

No por eso escondió las uñas, á los pocos dias llamó al lector, porque éste vino diez minutos más tarde de la hora señalada para la lectura y hasta le dijo que se fuera, si no estaba conforme, y á tal extremo llegaron sus rabias, que llegó á decirle, viendo que éste no le daba importancia á sus arbitrariedades, que él lo hacía así porque estaba sostenido por el partido de la crápula; hubo quien contestara á tal dicterio en buenas formas; ¿y cuál fué el resultado? que al miércoles subsiguiente se hallase éste en la calle, y al lúnes precedente se hallaba este señor señalándole al capataz los que había de sentar, con estas palabras: «á éste, á éste, á éste»; y echó en la en la galera un *yo lo mando*, sin que se sentara otro en ese dia sino el que él presentaba.

¡Ay! amigo Director, cuánto se sufre en este taller con estas cosas y casos y eso que no le digo que la tripa es puramente pedazos duros, la de regalía y la de vitola inferior estos mismos, rociados, y cuando nó, es tierra; la capa de regalía unos dias se acaba y nos quedamos en media rueda, y los otros no dá ni medianos: en una palabra todo está insufrible, en términos que si al santo Job estuviese pasándolo, de seguro que se le agotaría la paciencia.

Por hoy concluyo, no queriendo cansar más su atencion y porque la pluma se me cae de las manos al considerar cosas tantas, y terminando esta repítome de usted atto. y s. s. q. b. s. m.—*Un operario suscriptor.*»

*

Tenemos entendido que se están realizando algunos trabajos de *zapa* á fin de que la naciente escuela del *Círculo de Trabajadores del Pilar* tenga que cerrarse.

Nosotros aconsejamos á los *zapadores*, que no desmayen en su empresa, que esa es la mejor propaganda que pueden hacer en favor de aquella noble institucion, y de su escuela.

Mas anden con cuidado, que El Productor les sigue la pista, y pudiera suceder, sin que fuera milagro, que fuésemos dando á la estampa las *fotografías* de esos *zapadores*, poniéndolos á la vergüenza pública para escarmiento de *retranqueros*.

Conque...... tengamos la fiesta en paz, que *la pelota está en el tejado.*

Por el pronto la inscripcion de sócios va en aumento.

*

Siguen los riferos impertérritos en su afan de explotar á los cándidos que no tienen meollo suficiente para comprender que la inmoralidad del vicio es la escalera por donde se desciende á lo profundo de la degradacion.

Correspondientes á la última tirada de la banca que tiene establecida el gobierno, se han jugado cinco ó seis rifas en la fábrica de tabacos «Larrañaga.»

Se necesita tener poca aprension y la cara *muy fresca* para soportar, como soportan esos riferos, las muchas amonestaciones que les ha dirigido El Productor, sin que por ello se hayan enmendado ni corregido.

No por eso hemos de desmayar en la tarea moralizadora que nos hemos propuesto; y por muy dura que tengan la cara esos *chupadores* en pequeño, tantas gotas de agua hemos de arrojarles en ella que aunque la tengan de piedra estamos seguros de horadársela.

Conque, ¡á trabajar bigardones!

*

Tambien nos dicen que en la fábrica en que trabajan los que traen memorias («La Madama») hay una plaga de rifitas que *Dios toca á fututo.*

Y que ya el rifero no se mete por debajo de las mesas para proponer las papeletas, como hacía en sorteos anteriores.

Parece que ha perdido ya la *aprension* y se ha determinado á proponerlas á cara descubierta.

Está bien; así nos gusta, á la descarada se hacen mejor las cosas.

Pero tenga usted mucho cuidado, señor rifero-anguila, no sea que la casualidad haga que venga el *coco* y entonces tal vez se arrepienta usted de haber procedido como procede en la actualidad.

Lo mismo les digo á los riferos del «Aguila,» á los de «Villar y Villar», á los de «La Corona» y á tantos y tantos otros *chupópteros* que en tantas otras fábricas se entretienen en echar tantas y tantas rifas.

Conque, ojo al Cristo, *mamarrachos.*

*

Compañeros rezagadores, ¿en qué piensan ustedes?

¿Están ustedes en el Limbo?

Hace próximamente quince dias que en esta misma seccion de este bi-semanario, dábamos la voz de alerta á los rezagadores, con objeto de que se aprestaran á combatir á los fabricantes que se atreven hoy á lo que hace mucho tiempo no se atrevían.

Hoy no los incitamos al ataque, pues comprendemos que en el estado de descomposicion en que se encuentra la colectividad, se hace punto ménos que imposible el contar con la fuerza necesaria para tomar la ofensiva.

Pero si esto es difícil, no lo es ménos, en manera alguna, la idea de prepararse para la defensa en las contínuas agresiones que por parte de algunos fabricantes están recibiendo á diario.

En esta semana hemos tenido noticias de que se han colocado dos rezagadores en segundo barril y en distintas casas, por el mezquino sueldo de UNA ONZA.

¿No se llama esto rebajar los sueldos?

¿A cuándo esperan para ponerse á cubierto de tales ataques?

*

Se nos remite:

«*Seccion de Tipógrafos de la Habana.—Secretaría.*—Por acuerdo del Comité Administrativo, y con objeto de demostrar el estado floreciente y progresivo de esta Seccion, cito á todos los asociados para la Junta General extraordinaria que tendrá efecto el *miércoles ocho* del actual, á las siete y media de la noche, en los salones del «Círculo de Trabajadores», Dragones 39.

Del reconocido amor á la institucion y al progreso de nuestro abatido arte, que anima á todos los compañeros, espera el Comité la más puntual asistencia á este importante acto, advirtiendo, que se llevará á efecto, segun dispone el artículo 24 del Reglamento.

Orden del dia.—1º Lectura del acta.—2º Dar cuenta de los trabajos verificados por el Comité desde su nombramiento hasta la fecha.—3º Eleccion de dos Delegados para la Central.—4º Asuntos generales.—Habana Mayo 1º de 1889.—*Luis Ruiz*, Secretario.»

*

El juéves, 9 del corriente, á las siete y media de la noche, y en el local de costumbre, celebra junta general ordinaria el *Círculo de Trabajadores.*

Recomendamos á los asociados la más puntual asistencia.

Tambien, segun nos comunica el Secretario de la Seccion de Intereses Morales de dicha Institucion, el domingo, á las ocho de la noche, y en los propios salones, se verificará una velada infantil, en la que tomarán parte varios alumnos de la Escuela número 1, siendo éste el punto final que pone á sus brillantes exámenes trimestrales.

Se ruega la asistencia de los padres y tutores, así como la de los socios.

Nosotros no faltaremos.

*

Un operario de la fábrica de tabacos «La Riqueza de Cuba», nos comunica un atropello cometido por el secador de tripa, en la persona de un negrito llamado Vicente Socarrás.

El tal negrito que sólo cuenta doce años de edad, estaba lavándose las manos en una tina, y pareciéndole al secador de tripa que aquello era, segun dijo, demasiada «caballería», le pegó tres ó cuatro bofetadas.

Este hecho no admite comentarios, procediendo únicamente, el que el dueño de la referida fábrica tome cartas en el asunto.

*

Alianza Obrera.—4ª Zona.

No habiendo podido efectuarse la junta general ordinaria de esta Zona, convocada para el 25 del próximo pasado, por falta de asistencia, se convoca nuevamente por este medio, para el próximo mártes 7 del coriente, en el «Círculo de Trabajadores», y á las siete y media de la noche, esperando que los entusiastas socios de esta Zona, demuestren con su asistencia lo que tantas veces han demostrado á la Junta, pues así os lo ruega en nombre del Comité, vuestro compañero.—*El Secretcrio.*

Nota.—La junta tendrá efecto con el número de socios que asistan, siendo válidos sus acuerdos.

*

La Alianza Obrera.—5ª Zona.

Con motivo de no haber podido celebrarse la junta reglamentaria de la misma, por órden del Comité invito á sus miembros para el lúnes 6 del presente, á las 7 de la noche, en el local de costumbre.

Lo que tengo el gusto de comunicar para que haya puntual asistencia.

Habana 1º de Mayo de 1889.—*El Secretario.*

*

Alianza Obrera.—9ª Zona.

El Comité de esta Zona, con anuencía del Comité Central, convoca á todos los torcedores de tabaco en Jesús del Monte, á una junta de propaganda que se celebrará el domingo 5 á las doce del dia en el «Recreo de Artesanos», Santos Suarez 22.

Se recomienda la asistencia por el interés que reviste el acto.—*El Secretario.*

*

La abundancia de materiales nos priva de poder publicar en este número una interesante correspondencia de San Antonio de los Baños.

Esta, y una comunicacion del Comité de Vigilancia del Gremio de Fileteadores, que por idéntica circunstancia no ve la luz, se publicarán en el próximo número.

Imprenta Militar, Ricla 40.